

POLITICA

La trama secreta de cómo la jugada de Trump en Venezuela provocó incomodidades en el Gobierno

Javier Milei se alineó con EEUU tras la captura de Maduro aunque apostaba a una sucesión con María Corina Machado, relegada por el presidente norteamericano, en una postura que desacomodó a otros mandatarios del Mercosur

“Y bueno, viste cómo es (Donald) Trump... ya se va a ir acomodando”, dice una de las piezas claves del mundo libertario, algo molesta con el presidente norteamericano, que ni bien capturó a Nicolás Maduro desautorizó a María Corina Machado y su delfín, Edmundo González Urrutia, y los consideró poco capaces de liderar la difícil transición que le espera a Venezuela. La jugada de Trump, molesto con María Corina Machado, sobre todo luego de que la dirigente opositora recibiera el premio Nobel de la Paz en Oslo, Noruega, dejó mal parado al presidente Javier Milei y a la Cancillería, que habían apostado todas sus fichas por ella para el día después del chavismo. La orden de apoyar “todo lo que decida Trump” es acatada con entusiasmo por el canciller Pablo Quirno y la mayoría de los ministros del gabinete, aunque por lo bajo algunos referentes libertarios –sobre todo los que pasaron hace poco por el macrismo- advierten sobre los “errores” de Trump y su “falta de plan” concreto para el futuro de Venezuela. “Esperemos que de a poco la vaya incluyendo a

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

Machado”, dicen los críticos del alineamiento sin medias tintas con Trump, sobre todo después de la elección de la vicepresidenta chavista Delcy Rodríguez como interlocutora de Washington para la transición hacia un nuevo gobierno. Con la intención de justificar la voltereta geopolítica –Milei mismo estuvo semanas atrás en Oslo y esperó en vano que María Corina Machado llegara a tiempo para recibir el premio-, en la primera línea del Gobierno se envían mensajes vía WhatsApp comparando a Machado con Elisa Carrió, ya que la fundadora de ARI –según dicen- “es buena para legislar, pero la gente nunca la votó para conducir el país”. Se trata de críticas novedosas, que ni por asomo aparecían cuando Machado se posicionaba como líder de la oposición al chavismo y Milei le prometía su apoyo para reemplazar al “narcoterrorismo”, término con el que Estados Unidos asocia al ya ex gobernante chavista.

El evidente cambio de postura del Gobierno habría quedado claro en la conversación que el sábado pasado sostuvieron Milei y el presidente de Francia, Emmanuel Macron. El francés, como lo viene haciendo públicamente, aboga por un gobierno opositor presidido por González Urrutia, ganador, según la mayoría de las organizaciones internacionales, de las elecciones presidenciales de julio de 2024, que la Justicia electoral venezolana (manejada por el chavismo) adjudicó a Maduro.

Atado a sus múltiples compromisos económicos y políticos con Washington, Milei tiene como prioridad indiscutible apoyar a Trump y pedir, como lo hicieron los diplomáticos argentinos en distintos foros internacionales, por la liberación del gendarme Nahuel Gallo, dejando en un

**Vacunate
contra la gripe**



segundo plano su apoyo a Machado y González Urrutia. La postura de alineamiento externo es minoría en el Mercosur, ya que ni siquiera Paraguay –cuyo presidente, Santiago Peña, es firme aliado de Estados Unidos- deja de hablar de la necesidad de valorar a los líderes opositores como los verdaderos protagonistas del tiempo que se viene en Venezuela.

Brasil y Uruguay se ubican en la vereda de enfrente, lo cual dificulta aún más la continuidad en armonía del bloque regional, que no pudo emitir un comunicado conjunto sobre Venezuela por falta de consenso entre sus miembros.

En la reunión de la OEA que el martes debatió el caso, el único discurso similar al del representante argentino Carlos Cherniak fue el del representante de Ecuador, cuyo presidente, Daniel Noboa, nació en Miami y también estuvo en Oslo, pero hoy sólo habla del combate contra el “narcochavismo”, al estilo de Trump.

Ocupado como está por la saga venezolana, Milei disfruta de un temporario paréntesis en el espacio que los principales medios de comunicación venían dándole a los escándalos de su gestión, como las presuntas coimas en el Andis (disuelto y enviado a la órbita del Ministerio de Salud) y el caso Libra, por su “recomendación” a la criptomoneda, que ya se encuentra en tribunales norteamericanos. Además del “eje Maduro”, lo beneficia la catarata de información publicada sobre irregularidades surgidas alrededor de la AFA conducida por Claudio “Chiqui” Tapia, otro de los enemigos elegidos por el estratega Santiago Caputo, el mismo que diseña las líneas generales del discurso que Milei dará en el foro económico de Davos, el próximo lunes 19.

